

Desafíos e implicancias en el tratamiento censal:

“Rupturas y continuidades a lo largo de dos décadas:

La participación económica de las mujeres 1991 – 2010.

Argentina.”

Jasín, Sofía

Consejo Interuniversitario Nacional

Universidad Nacional de Mar del Plata

sofijasín@gmail.com

Resumen:

Dentro del marco del proyecto de investigación “*Rupturas y continuidades teórico-metodológicas en la relación entre clase social y género (2003-2013)*”, el trabajo que se presentará a continuación plantea trabajar con la utilización de Censos Poblacionales para el estudio del mercado de trabajo desde una perspectiva de género. En este caso, específicamente se desarrollará un estudio a modo descriptivo que parte de la demostración e incidencia de ciertos indicadores como es el nivel educativo y la edad como factores explicativos en los niveles de participación económicamente activa de las mujeres de Argentina entre el año 1991 y el 2010. Es importante dejar en claro que los resultados y el análisis aquí obtenidos forman parte de una investigación más abarcativa donde se integran el nivel educativo y la edad en conjunto con la situación familiar como factores que inciden sobre la participación económica de las mujeres; por lo que aquí se pretende desarrollar el *Bloque I: Relación entre Nivel Educativo y Participación Laboral*.

En tal sentido, se intentará aquí replicar el trabajo realizado por Wainerman (1979) con el fin de obtener una comparabilidad ya que la autora utiliza el Censo de 1970, permitiendo de esta manera descubrir qué patrones se han modificado o continuado, teniendo en cuenta la incidencia

de las mujeres dentro del mercado laboral en los últimos años, qué tendencias se manifiestan, qué aspectos cambiaron y cuales continuaron el mismo curso a lo largo de las últimas décadas.

En el marco metodológico, como fuentes de datos se utilizarán los Censos Nacionales de Población de 1991 y 2010 de Argentina. El programa de procesamiento que se manejará será Redatam, el cual utiliza datos provenientes de cualquier combinación de censos, encuestas u otras fuentes. Dicho programa es seleccionado por el INDEC como procesador de Censos.

Palabras claves: Metodología - Censos - Mercado de Trabajo - Género

Introducción:

El género condiciona la forma en que los individuos y los hogares experimentan la situación de ocupación. Un número importante de estudios sobre trabajo femenino, destacando la investigación de Wainerman (1979) y Sautú (1991)¹, concluyen que Argentina durante los años '70 aumentó la participación económica de las mujeres, concentrándose en ocupaciones femeninas.

De manera que, en las últimas décadas, las mujeres incrementaron su participación en el mercado laboral respecto de la ocupación y en la búsqueda de trabajo. La importancia radica en la contextualización de tal incremento; a saber, la idea que guía esta investigación es que el deterioro de las condiciones de vida de la población, visible a principios del milenio, no comenzó entonces ni tampoco obedeció exclusivamente a causas coyunturales, pues el programa económico iniciado por el último gobierno militar promulgó el desempleo oculto, caída de salarios y precarización laboral, replicándose durante los noventa y generando aumento en las tasas de participación y de empleo femeninas al mismo tiempo que crecía la desocupación. (Valenzuela, 2003)

Por otro lado, la literatura reciente sobre el mercado de trabajo post convertibilidad (Cortés, 2012), ha enfatizado que durante 2003-2010, el rol de los cambios en la regulación del mercado

¹ Wainerman, analiza las oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina en la década del '70. Sautú, retoma dicho estudio y realiza una comparación con el censo de 1980. Para más información ver: • WAINERMAN, Catalina: Educación, Familia y Participación económica Femenina en la Argentina; Desarrollo Económico, 72,511/537; 1979; y • SAUTU, Ruth: Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina 1970/1980; Estudios del Trabajo N° 1, Primer Semestre de 1991

de trabajo -percibiendo mayor regularidad y aumentos en empleo e ingresos como en las relaciones laborales y la negociación colectiva- ha dejado un saldo de acrecentamiento en la flexibilidad y regularizando la precarización. A simple vista, esto puede interpretarse como una mejora en el acceso y la igualdad en el derecho al trabajo, pero la tendencia muestra que ellas se ocupan en empleos de menor calidad que los varones y en el ámbito del hogar no han dejado de lado su rol de principales cuidadoras y ejecutoras de tareas domésticas (Lanari, 2011).

Al momento de definir la problemática central, el antecedente que guía el marco teórico y conceptual de este proyecto es el trabajo realizado por Wainerman (1979); a saber, en América Latina desde los '70 ha aumentado la participación económica de las mujeres y simultáneamente ha sido creciente su concentración en ocupaciones y actividades denominadas femeninas. Dicho antecedente nos conduce a la importancia de retomar un estudio de tal magnitud. Resulta necesario investigar estas cuestiones de manera actual, retomando la utilización de fuentes secundarias como censos de población. A saber, resulta necesario hacer una salvedad en términos conceptuales: el Censo 1991 rediseñó su forma de captar la actividad económica mediante la modificación de las preguntas sobre condición de actividad (Gómez Rojas, Giusti, Rodríguez Gauna, Cucca: 1995; 133), introdujo modificaciones conceptuales y, fundamentalmente, operacionales realizando un cambio sustancial en el cuestionario: se cambió el modo de preguntar sobre la condición de actividad. Teniendo en cuenta esto, se está en condiciones de realizar un análisis comparativo.

Implicancias Metodológicas en la utilización de Censos de Población

La forma de abordar los objetivos propuestos será a través de la investigación social cuantitativa. El objetivo de cuantificar reside en adquirir conocimientos a través de la elección del modelo que nos permita conocer la realidad, mediante la recolección y análisis de datos. El desarrollo de la investigación se encuentra enmarcado en el análisis de los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1991 y 2010. La razón de su elección radica en la amplia cobertura geográfica -basa en el recuento total de individuos de una población-, permitiendo una doble comparabilidad: 1) la diferenciación de dos momentos (1991 y 2010) para analizar rasgos y características de cada contexto—si bien continuados- económica y socialmente diferentes, a su vez entendido como

proceso descriptivo. 2) permite la contrastación de resultados actuales con investigaciones precedentes (Wainerman; 1979).

La elección de las variables sociodemográficas seleccionadas -edad, educación y situación familiar²- resultan de naturaleza censal, por lo que brindan datos necesarios para el relevamiento. A la hora de llevar a cabo la investigación una vez obtenidos los datos, se elaborarán tablas estadísticas para los dos períodos y para las dos regiones consideradas. Se obtendrán así los gráficos que mejor muestren la interconexión y control de variables de manera conjunta. Desde el aspecto metodológico, resulta fundamental explicar que el procesamiento de los datos del Censo 2010 fue elaborado de manera personal, mediante la utilización del Censo Ampliado de Población y el Programa Redatam en su versión RedProcess7, obtenidos de manera digital gracias al INDEC; con respecto a los tabulados del Censo 1991³, al no encontrarse digitalizados, se realizó un pedido especial con los cuadros y tabulaciones necesarias –guiada por los tabulados en Wainerman (1979) y Sautú (1991)- y el mismo organismo fue quien realizó los procesamientos, desde el área de Programa Diseño conceptual⁴.

Al momento de definir las variables implicadas, se consideró el aporte de Wainerman (1979): la mayor escolaridad mejora la posición competitiva de las mujeres en el mercado de trabajo donde eleva el costo de oportunidad de permanecer dentro del mercado ocupacional; si bien la adquisición progresiva en niveles educativos tiende a modificar la estructura y dinámica del grupo familiar y del rol doméstico, es una realidad que cualquiera sea el status ocupacional de las mujeres, la situación familiar –entendida en términos de ausencia/presencia de un compañero e hijos- también determina sus posibilidades de desempeñar un rol laboral. En efecto, los cambios en la edad van acompañados de modificaciones en su estado civil, su ciclo familiar y, también, en los niveles de educación; todos en conjunto determinan la participación económica y el logro ocupacional.

La decisión de trabajar con dichas variables sociodemográficas implicó la necesidad de recategorizar alguna de ellas; desde el plano metodológico y teniendo en cuenta que los datos obtenidos para este estudio provienen de una fuente secundaria y sobretodo que el procedimiento

² Vale aclarar que este aquí no será desarrollado este bloque sino que forma parte de una investigación en desarrollo.

³ Aquí se contempló a la población *Ignorados*, pero no será tenida en cuenta en los análisis.

⁴ Correspondiente a la Dirección de Estadísticas Poblacionales.

Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población - Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (INDEC)

del Censo 2010 se realizó sin problemas pero el de 1991 debió ser pedido ya procesado y tabulado al INDEC⁵, el primer planteo metodológico fue ¿con qué población trabajar? Se decidió realizar un estudio total país, como modo de interpretación global y para hacerlo comparativo con el análisis de Wainerman (1979), por lo que se definió –en materia poblacional- trabajar con Viviendas Particulares (excluyendo a las colectivas). Por otro lado, y a modo correlativo, un segundo planteo consistió en pensar ¿de qué manera hacer comparativas las variables?

En el caso del nivel educativo: el año 1991 contempla en sus categorías todos los niveles y también la no instrucción (“*Sin Instrucción*”), mientras que el año 2010 el máximo nivel educativo obtenido se diferencia de la asistencia o no a un establecimiento educativo, por lo cual hubo que procesarlos de manera separada para cada tabulación que contenga la variable Nivel Educativo; como decisión metodológica, se consideró que la no instrucción (1991) equivale a la no asistencia (2010) pudiendo de esta manera agregar esta última columna como categoría a la variable Nivel Educativo presentada en 2010. Por otro lado, se trabajó con esta variable desagregada –cada nivel educativo constituye una categoría- entendiendo que es una manera más abarcativa a la hora de trabajar aunque se resolvió, también, presentar dicha variable de modo agrupado para simplificar ciertos análisis (ver Cuadro 4^a y 4b, Anexos). Es importante tener en cuenta que en el año 2010 en el cuestionario censal se agregó la categoría *Inicial*⁶ mientras que en ‘91 no aparece; a tratarse de una categoría con muy poca incidencia en la participación laboral, tanto en datos brutos como en relativos, se decidió dejarla en los cuadros y presentarla en gráficos pero no es considerada en los análisis descriptivos ni explicativos. Vale aclarar, además, que en ambos años no se contemplan los estudios informales y especiales.

La edad, por otra parte, es planteada en intervalos de 5 años (*Edades Quinquenales*) y tuvo que ser reagrupada a partir de 65 años y más, entendiendo que la edad activa en mujeres y varones mayormente se termina en ese rango y dando cuenta de que el análisis de ese rango desagregado (65 años y más) no constituía una relevancia significativa ya que cada intervalo contiene pocos datos (para 1991 y 2010) y además hacía extenso y confuso el análisis y la presentación de gráficos. Para el inicio del rango de la variable *Edades Quinquenales*, sin embargo, se consideró

⁵ Instituto de Estadísticas y Censos de la República Argentina, <http://www.indec.gob.ar/>

⁶ Entendida como jardín de infantes (de 3 a 5 años)

14 años⁷ como el momento inicial, por lo que el intervalo 10 a 14 años sólo considera las personas de 14 años, mediante un filtro aplicado durante el procesamiento de los datos.

- Redatam: programa para procesar datos censales

Procesar información contenida en bases de datos comprimidas (creadas en formato Redatam). Esto hace que normalmente una base de datos en formato Redatam contenga microdatos, es decir datos referidos a individuos, viviendas, hogares u otros elementos de información que permiten generar diversas tabulaciones para cualquier área geográfica definida por el usuario. Estos datos, organizados jerárquicamente para permitir un rápido acceso, son procesados en busca de resultados específicos para determinadas áreas de interés geográfico. También es posible derivar nuevas variables y procesar eficientemente tabulaciones y otros resultados estadísticos mediante ventanas gráficas y sin mayor asistencia de un programador.

Principales características de la versión Red Process 7: La existencia de un lenguaje de programación más poderoso y simple que la de sus versiones anteriores, está compuesto de sólo tres comandos básicos RUNDEF, DEFINE y TABLE, cada uno de ellos con cláusulas, modificadores y simplificadores. Permite disponibilidad de asistentes al usuario, ventanas que facilitan la creación de un conjunto de comandos para la obtención de resultados pues, utilizando sólo el “mouse” se establecen las condiciones apropiadas para la obtención de frecuencias, tablas cruzadas, promedios o listas de áreas, obteniendo las salidas requeridas sin que el usuario haya escrito un sólo comando. La velocidad de procesamiento es mucho más rápido que sus antecesores. Además, todos los procesos que se realicen en *Red7 Process* necesitan al área (referencia geográfica) que se incluirá para el procesamiento de los registros y variables existentes en la base de datos. Por otro lado, el usuario puede predefinir la forma cómo se van a presentar sus resultados, ya sea como tabulaciones, gráficos o mapas.

Para la realización de las tabulaciones del 2010, se llevó a cabo la creación de un programa directamente: donde se definió el alcance de los resultados esperados (por medio del área de selección) y fijando los requerimientos que deberá tener su tabla de salida (variables y parámetros), para luego verificar la sintaxis (escritura) de su programa; finalmente, se ejecutó y

⁷ Por ser la edad que el Censo de Población en Argentina considerada el inicio de la vida activa.

se obtuvieron los resultados esperados. Por otro lado, también se utilizaron filtros mediante la cláusula FOR⁸

Censo Poblacional como fuente de datos para el análisis de la Participación Económica: Un estudio de caso

Al momento de estudiar la participación económica de las mujeres en Argentina mediante la utilización de Censos Nacionales de Población, el interés reside aquí en describir como también explicar las implicancias del nivel educativo como factor de reclutamiento de las mujeres a la hora de participar en el mercado laboral.

A partir de la observación de los datos expuestos en los Cuadros 1a y 1b se puede determinar que existen diferencias sustanciales entre quienes participan del mercado de trabajo y quienes no, a saber, el primer grupo son quienes superan en nivel educativo al segundo. En ambos años (1991 y 2010) se produce un quiebre en *Secundario Completo* donde se manifiesta, por primera vez en la curva, la superioridad de las Activas sobre la población total femenina: en el año 1991 existe una diferencia de casi 4 puntos entre la población activa y la total femenina –donde este grupo cae significativamente 6 puntos entre *Secundaria Incompleta* (18.4%) y *Completa* (12.4) – sucediendo el mismo efecto en el año 2010: activas 21,1%, casi 4 puntos por encima que la población total femenina 17,7% -donde también cae su proporción en el pasaje entre *Secundaria Incompleta* (21,9%) y *Completa* (17,7).

Cuadro 1 (a)					
Distribución de la población femenina de 14 años y más, según Nivel Educativo y Condición de Actividad.					
En Porcentajes (%)					
Argentina. 1991.					
Nivel de Educación (a)	Total (b)	F. Acum. %	Activas	F. Acum. %	
Sin Instrucción	3,6%	3,60%	2,3%	0	
Primaria Incompleta	19,4%	23,00%	14,6%	15%	
Primaria Completa	31,2%	54,20%	28,0%	43%	
Secundaria Incompleta	18,4%	72,60%	15,2%	58%	
Secundaria Completa	12,4%	85,00%	16,2%	74%	
Terciario Incompleto	3,0%	88,00%	4,0%	78%	
Terciario Completo	4,2%	92,20%	8,1%	86%	
Universitario Incompleto	4,1%	96,30%	5,4%	92%	
Universitario Completo	2,7%	100,00%	5,6%	97%	
Total	100,0%		100%		
Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC					
(a) Excluido nivel de educación no especificado					
(b) Incluido condición de actividad no especificada					

⁸ La cláusula FOR es una expresión lógica de tipo BOLEANO, cuyo resultado se evalúa como VERDADERO ó FALSO (0 ó 1). REDATAM+SP evalúa el resultado de la expresión para cada caso al que hace referencia y lo incluirá en la tabla de salida sólo si dicha condición es cumplida o resulta ser verdadera.

Cuadro 1 (b)

Distribución de la Población femenina de 14 años y más, según Nivel Educativo y Condición de Actividad
En Porcentaje (%)

Argentina. 2010

Nivel de Educación (a)	Total (b)	F. Acu. %	Activas	F. Acu. %
Nunca Asistió	1,9%	1,9%	0,9%	0,9%
Inicial	0,1%	2,0%	0,0%	0,9%
Primaria Incompleta	12,0%	14,0%	7,6%	8,5%
Primaria Completa	21,8%	35,8%	17,7%	26,2%
Secundaria Incompleta	21,9%	57,7%	17,5%	43,7%
Secundaria Completa	17,7%	75,4%	21,1%	64,8%
Superior no Universitario	4,0%	79,4%	5,1%	69,9%
Superior no Universitario	6,8%	86,2%	10,3%	80,2%
Universitario Incompleto	7,6%	93,8%	9,7%	89,9%
Universitario Completo	6,2%	100,0%	10,1%	100,0%
Total	100,0%		100%	

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

(a) Excluido nivel de educación no especificado
 (b) Incluido condición de actividad no especificada

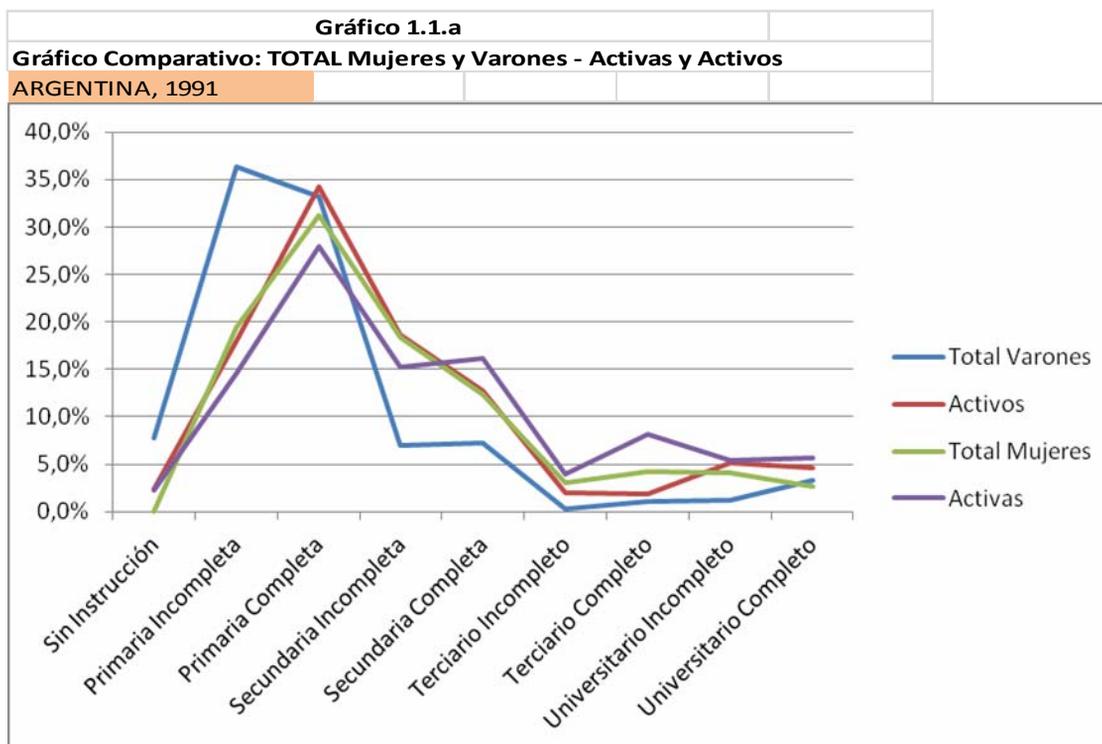
Esta tendencia se puede observar desde lo explicado por Wainerman (1979) a mayor nivel educativo, mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, es decir, están sobrerrepresentadas respecto de su población total. Aunque en el caso de la década del '70 - época estudiada por la autora- se encuentra dicho quiebre en un nivel educativo anterior (*Primario Completo*) como puede observarse, y a modo de proceso, en las últimas décadas las mujeres argentinas ingresan más tarde al mercado de trabajo: en 2010 encontramos un menor número de mujeres activas en los primeros años de escolaridad respecto de las activas en 1991: tal es el caso de las activas del '91 con *Primaria Completa* quienes superan en casi 11 puntos a las activas 20 años después: 1991: 28%; 2010: 17.7% (ver Cuadro 1(a) y 1(b). Varios factores pueden incidir sobre la explicación de esta situación aunque el más significativo –se considera– resulta la permanencia de las mujeres en la vida escolar y académica entendido como elemento prioritario para la participación de las mujeres dentro del mercado de trabajo y su independencia tanto salarial como profesional, sumado a la obligatoriedad de la secundaria completa en todo el territorio argentino impuesto por Ley a partir de Marzo de 2007.

Lo manifiesto describe la situación educacional de las mujeres: si bien las mujeres que no asistieron a la educación formal junto con quienes accedieron a una educación primaria (incompleta y completa) y la secundaria incompleta, representan la mayoría de las mujeres de la población total argentina en el año '91 -más de la mitad de la población total (72,6%⁹)- mientras

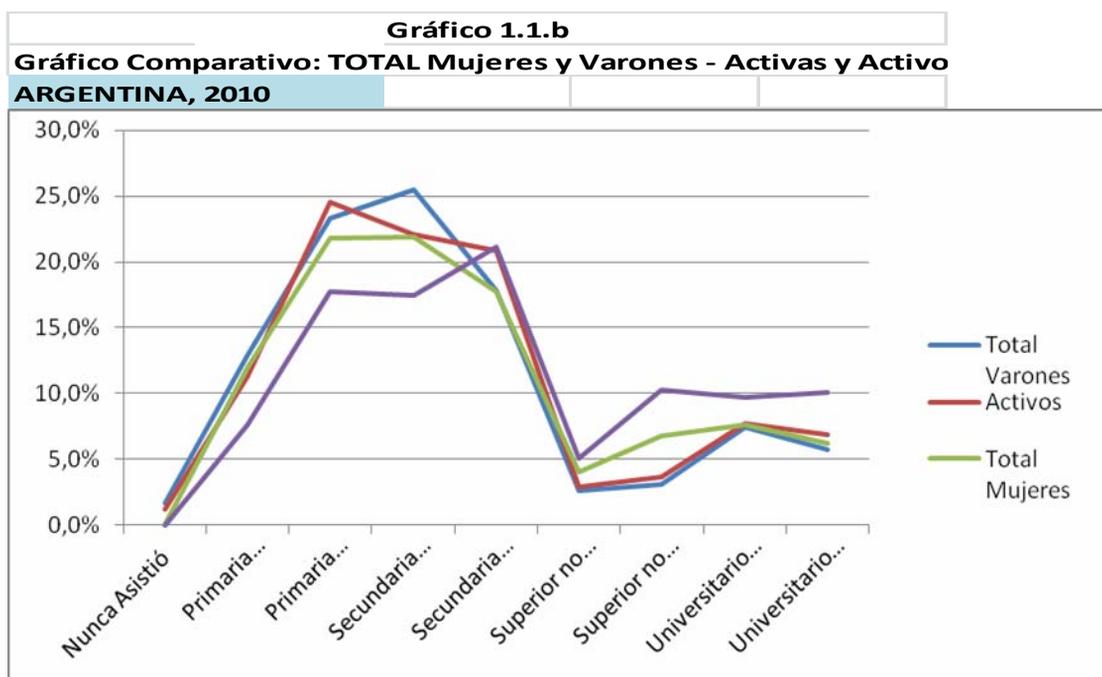
⁹ Ver columna "F. Acum. %" correspondiente a las frecuencias acumuladas porcentuales.

que en 2010 supera la mitad poblacional (57,7%). A partir de estos datos, se puede determinar que ambos grupos poblacionales se encuentran infrarrepresentadas en la población activa; mientras que, al aumentar el nivel educativo –a partir de Secundario Completo hasta Universitario Completo- las mujeres están sobrerrepresentadas: entre la población total y la activa en '91 hay una diferencia de 13 puntos porcentuales mientras que en 2010 hay 14 puntos porcentuales. La sobrerrepresentación, según estos datos, muestra que las poblaciones activas de 1991 y 2010 se encuentran por encima de la población total femenina para los niveles educativos analizados, tendencia que también se percibe en el estudio realizado por Wainerman, citado anteriormente.

Diferente es el resultado de los estudios de mercado de trabajo de los varones, a saber, la población masculina activa supera en gran proporción a las mujeres activas en los primeros niveles educativos: esto se puede observar a simple vista: Ver Gráfico 1.1.a y 1.1.b. Continuando con el análisis planteado anteriormente, también se puede determinar que –a diferencia de las mujeres- la población activa de varones se encuentra sobrerrepresentada a partir de la *Primaria Completa*, es decir, dos niveles previos a lo mostrado en el caso de las activas para ambos años estudiados. No resulta nuevo explicar que la población activa masculina ha sido, desde hace décadas, mayoría con respecto a la inserción de mujeres al trabajo formal –aunque éstas superen en población total bruta a los varones-, el punto importante a tener en cuenta –a partir de este análisis- es pensar en qué medida el ingreso de las mujeres al mercado laboral se considera como “masivo” y, a su vez, tener en cuenta qué factores son los que permiten dicho ingreso y cuáles se constituyen como factores de retracción al momento de ingresar o permanecer en el mercado laboral.



Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC

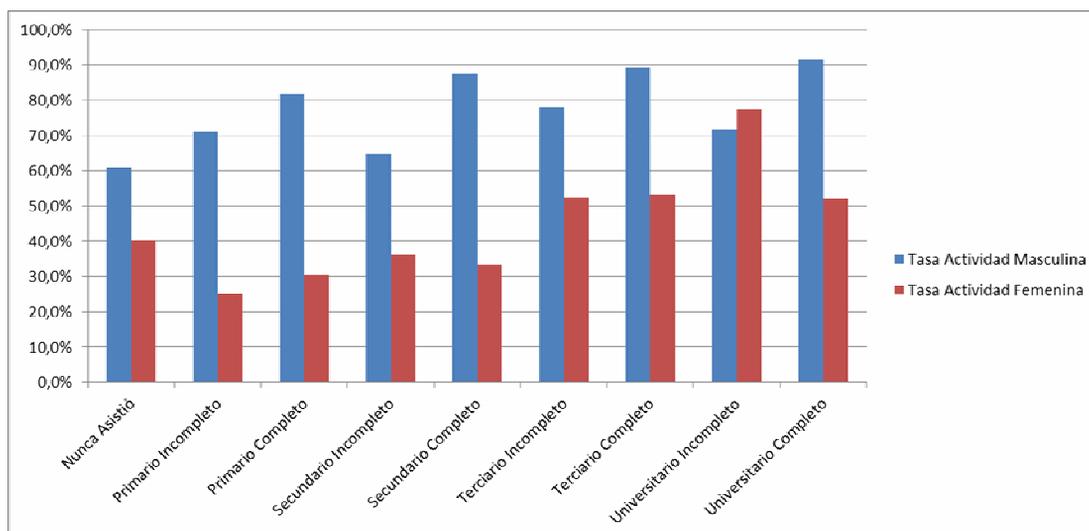


En este sentido, y retomando el análisis propuesto por Wainerman (1979), resulta fundamental rescatar la importancia del nivel educativo –en tanto indicador- que funciona como criterio de

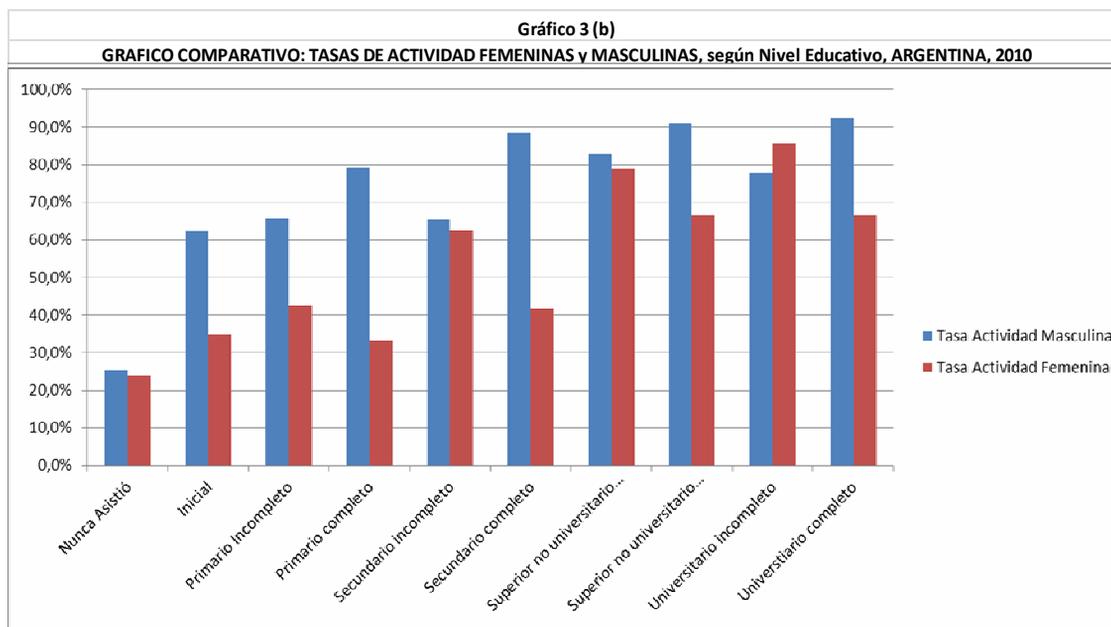
reclutamiento y, como se puede observar, lo hace en beneficio de las más educadas (Ver Gráfico 3^a y 3b). En el mercado laboral masculino, la situación difiere completamente; pues, como muestran los cuadros (3.2.a y 3.2.b, Anexos) la estructura educacional de la población activa es sólo levemente –y no sustancialmente- superior a la de la población total. A saber, esto no significa que los varones más educados no accedan a posiciones de importancia o jerarquía, o que su profesión no les brinde acceso y permanencia en el mercado laboral sino, más bien, que la mayoría absoluta de los varones en edad activa integran la fuerza laboral, cualquiera sea su nivel de escolaridad (Ver Cuadro 3.2.a y Cuadro 3.2.b, Anexos). Resulta importante rescatar que a nivel análisis-comparativo, si bien la tendencia nombrada anteriormente se da en ambos años estudiados, vale aclarar que en el año 2010 se puede observar una leve incidencia del nivel educativo como factor de participación laboral ya que, a partir del Secundario Incompleto y hasta el más alto nivel, encontramos un quiebre representado en un ligero aumento en las tasas de participación económica de los varones encuestados en 2010 con respecto a los varones de 1991, en dichos niveles educativos nombrados. Este dato resulta trascendente a tener en cuenta principalmente para investigar si se repite en las próximas décadas, es decir, entender si el nivel educativo es –como en el caso de las mujeres- un factor de reclutamiento para el mercado de trabajo y, por ende, se trataría de una tendencia perdurable en el tiempo o sólo es un aspecto característico de ese año analizado¹⁰.

Gráfico 3 (a)
GRAFICO COMPARATIVO: TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINAS y MASCULINAS, según Nivel Educativo, ARGENTINA, 1991

¹⁰ Si bien este estudio no está realizado –y tampoco es el problema planteado en este análisis-, resulta sustancial rescatar la posibilidad de poder llevarlo a cabo de manera futura. Aquí reside la importancia de la utilización de los Censos de Población en tanto fuente de datos que permiten la comparabilidad a partir de que una misma metodología sea aplicada a lo largo de las décadas.



Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC



Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

A partir de la observación instantánea de los Gráficos 3 (a) y (b) para cada año estudiado (1991 y 2010) se puede determinar de manera clara que las tasas de actividad femenina se encuentran – aún- por debajo de las tasas de varones –exceptuando el caso de *Universitarios/as Incompleto* donde las mujeres superan levemente y por menos de 10 puntos la tasa de actividad en comparación con los varones: 1991 (71% varones y 77% mujeres) y 2010 (78% varones y 86 mujeres)-. La situación no ha cambiado: los hombres, sin importar la edad, ingresan en mayor cantidad al mercado de trabajo que las mujeres; si bien esta explicación no es un efecto nuevo –

ver en TORRADO (2003)-, aquí nos proponemos a investigar sobre los cambios y las tendencias ocurridas a lo largo de dos décadas. Profundizando el análisis, se puede observar¹¹ que dentro de las mujeres, en 2010 se da una alta suba de las tasas de actividad económica en todos los niveles educativos, por lo que, se puede definir que en el transcurso de dos décadas analizadas, se observa un incremento significativo –no sólo en el acceso al trabajo sino también- a la permanencia de estas mujeres en el mercado laboral; el único estrato educativo que bajó considerablemente en el año 2010 –respecto de 1991- es la no asistencia a educación formal (categorizado como “*Nunca Asitió*”): 1991 (42%) y 2010 (24%), una diferencia de 18 puntos, dando a entender justamente que la participación activa de las mujeres desciende en el caso de no tener instrucción y crece a medida que permanecen y finalizan los estudios educativos. Existe una conclusión clara: el nivel educativo, en las mujeres, opera como un factor de reclutamiento para el ingreso y permanencia en el mercado laboral. Pues, cuanto mayor nivel educativo alcanzado, más altas son las tasas de participación económica, así lo demuestran los cuadros 4 (a) y 4 (b), ver en Anexos: en 1991 la tasa de actividad de las mujeres sin instrucción y Primaria Incompleta y Completa es de 33,4%; con Secundario Incompleto y Completo 41,1%; y Nivel Terciario y Universitario 65,9. Para el año 2010, en cambio, el primer grupo 38,5%; el segundo grupo 51,1%; y el tercer grupo 74,7%. Es decir, ha habido un incremento en la participación efectivamente activa de las mujeres donde se percibe una significativa diferencia en niveles educativos medios y altos, no tanto en el nivel educativo bajo referente al primer grupo; a su vez que ha aumentado la tasa de participación de mujeres en general: año 1991 (40,2%) y 2010 (52,4%). Resulta evidente que los mayores incrementos en las tasas de participación se producen en conjunción con la adquisición de algunos años de escolaridad secundaria, con su completamiento y el de educación superior. Estos incrementos no bajan del 40% (2do grupo 1991) y llegan hasta casi 75% (3er grupo 2010) respecto de las tasas de actividad de las mujeres con un nivel educativo inferior.

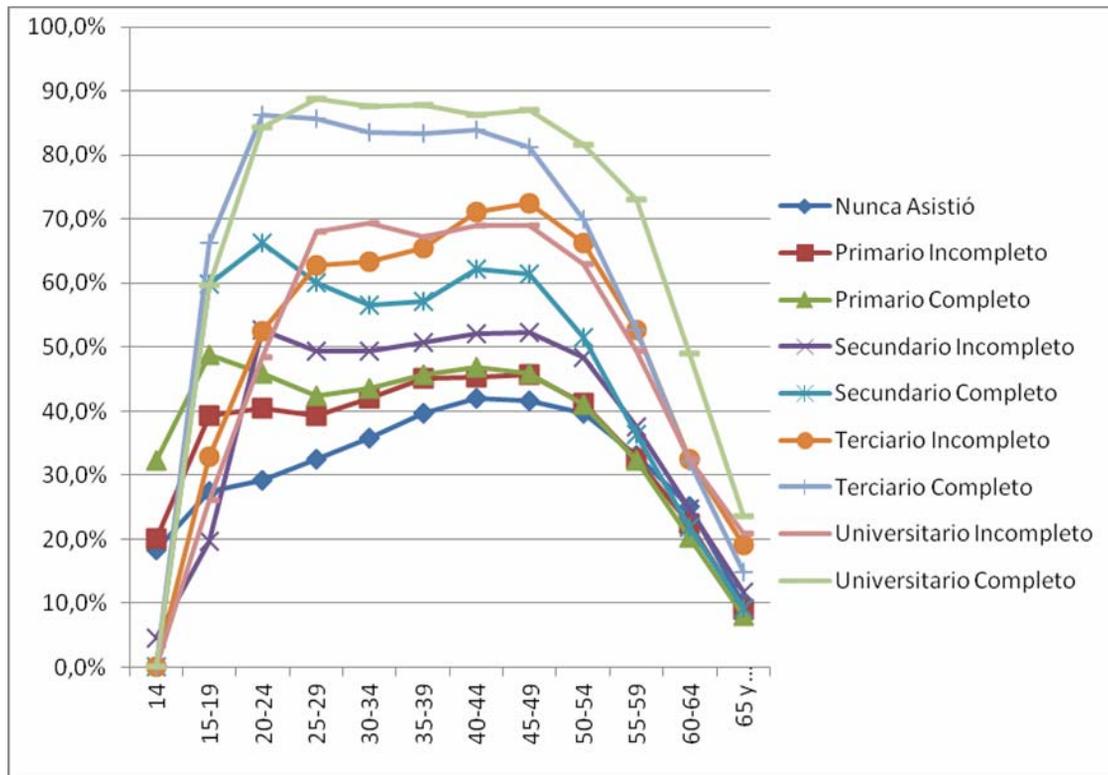
Por otro lado, el examen de las tasas específicas de participación por edad hace más evidente el funcionamiento de, el ya mencionado, *criterio de reclutamiento selectivo*. En el caso de las activas que constituyen la franja etaria de 25 años hasta 50 años¹², en el año 1991 se percibe una diferencia profunda en la participación económica entre los extremos educacionales (Ver Cuadro

¹¹ Ver Cuadro 2(a) y Cuadro 2(b). Anexos

¹² Rango de edad seleccionado de manera autónoma por ser considerado el que mayor comprende la vida activamente laboral de la mujer.

2 a, Anexos), pues, las mujeres que completaron el máximo nivel educativo (Universitario Completo) superan por encima del doble a las que nunca asistieron, en todos los grupos quinquenales de edad comprendidos. El recorrido de la línea gráfica, como muestra el Gráfico 2 (a), durante estos años, en el caso de las universitarias mantiene una linealidad alta y casi sin alteraciones, mientras que las que nunca asistieron muestran una forma de meseta donde el aumento se percibe a partir de los 35 años, dando a entender que el primer grupo mantiene de manera constante su permanencia en el mercado laboral, diferente el caso del segundo grupo donde se percibe un aumento en la edad donde se estima que termina el periodo fértil. Con respecto al año 2010, para el mismo grupo de edad considerado, ambos extremos educativos aumentaron la tasa de participación de las mujeres en comparación a dos décadas previas; aun así, la brecha percibida para cada grupo quinquenal comprendido entre los 25 y 50 años, es mayor que la observada en 1991, acentuando la tendencia de que las mujeres que se encuentran dentro del mercado de trabajo como aquellas que buscan su lugar, permanecen en él por más tiempo y en mejores condiciones si logran un mayor nivel educativo aunque tarden más en ingresar. El punto a pensar para una próxima investigación, sería poder adentrarse en dicha problemática y definir cuántas y quiénes son dichas mujeres, provenientes de qué espacio geográfico y en qué estrato social, cómo es su constitución familiar y cuáles son sus recursos, es decir, poder determinar cuál(es) es(son) el(los) factor(es) que causan una realidad notoriamente desigual para quienes no tienen la posibilidad de obtener estudios educativos, a la hora de ingresar, permanecer y obtener un lugar de calidad en el mercado laboral.

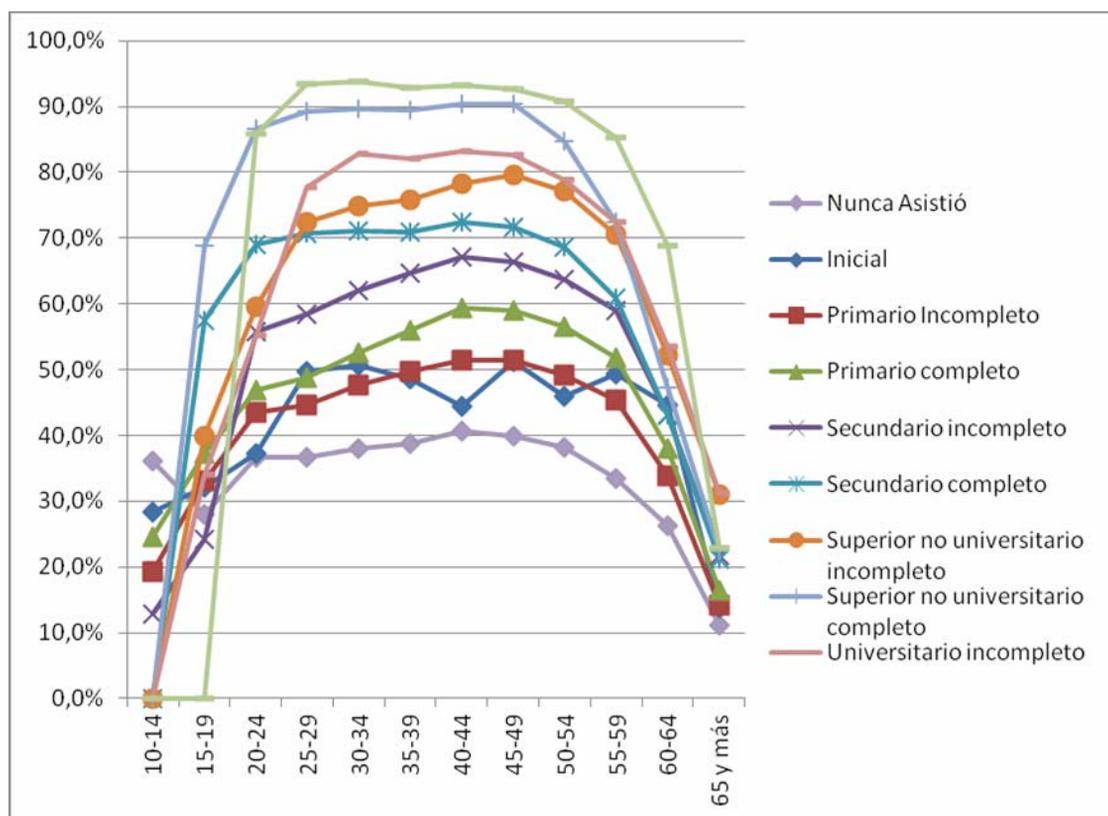
Gráfico 2 (a)
TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS. Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad
ARGENTINA 1991



Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC

Gráfico 2 (b)

TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS. Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad
 ARGENTINA 2010



Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

Respecto al análisis de las formas que obtienen los gráficos, se puede describir que en ambos años considerados la forma es muy parecida –forma de meseta propiamente referida a cuando se trabaja con tasas de actividad determinadas por grupos quinquenales de edad- aunque se encuentra un coherente continuidad en cada una de las líneas de los niveles educativos en 2010, siendo todas éstas de forma más rectilínea (excepto el nivel inicial¹³) que sus homónimos de 1991, donde casi en todos los niveles educacionales se encuentran fluctuaciones –subidas y bajadas- en las tasas de actividad. A partir de la observación transversal del comportamiento de las mujeres activas que pertenecen a los diferentes grupos de edad y nivel educativo y que coexisten en un mismo momento histórico, se puede determinar que en 2010 la participación laboral de las mujeres resulta de manera más estable que dos décadas antes.

Consideraciones Finales:

¹³ Aquí no ha tenido mayor relevancia, principalmente porque no existe como categoría en el nivel educativo de 1991 imposibilitando, por ende, su comparabilidad con las estimaciones de 2010.

Al distinguir las tasas de actividad de mujeres y varones según el nivel educativo, se presentan diferencias significativas para ambos sexos: a mayor nivel educativo, más alta es la tasa de actividad, y en todos los niveles, los hombres presentan una tasa de actividad más alta que las mujeres, aunque al aumentar el nivel educativo, la brecha por sexo es menor. Por tanto, para el caso de las mujeres, el acceso a la educación se presenta crucial para una inserción laboral diferencial donde un nivel educativo alto les abre un abanico de posibilidades, dando cuenta de la importancia de tal variable para nuestro estudio.

A modo de conclusión, si bien con estos datos accedimos a resultados que permitieron enfocarnos en el Nivel Educativo como indicador de acceso, permanencia e incidencia de las mujeres en el mercado laboral, entendemos que los resultados obtenidos aquí no bastan para explicar de manera íntegra la situación ocupacional de las mujeres, siendo conscientes de la importancia de completar el análisis –como se estableció desde el inicio de dichas hojas- con el análisis de la Situación Familiar como variable de retracción.

A lo largo de estas líneas se ha podido fundamentar la utilización del Censo como herramienta para la estudio de la participación laboral desde la perspectiva procesal. Dicha fuente de datos ha sido recuperada aquí con la intención fructífera de continuar el desarrollo metodológico del análisis estadístico propuesto por Wainerman (1979) décadas atrás, entendiendo que servirá como continuidad para estudios de Censos posteriores.

Referencias

- CASTEL, R. El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Buenos Aires: FCE. 2010
- CORTÉS, Rosalía: “Cambios y Continuidades en el Mercado de Trabajo en la Post-Convertibilidad: Impacto de Políticas y Propuestas”, FLACSO, Junio 2012
- CUTULI, R: “El debate sobre “el fin del trabajo”. Una relectura en clave de género” Tandil, Año 7 - N° 11– ISSN 1852-2459, 2014.
- CUTULI, R; PÉREZ, I; (2011) “Trabajo, género y desigualdad. El caso de las empleadas domésticas en Mar del Plata, 2010-2011” http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/2011/categoriaa/a_cutuli-perez.pdf
- GOMEZ ROJAS, G., GIUSTI, A., RODRIGUEZ GAUNA, C., CUCCA, M.: “Las tasas de actividad en el censo de 1991: Apariencia y Realidad”, Estudios del Trabajo N° 8/9; primer semestre, 1995
- GÓMEZ ROJAS, Gabriela: “Las mujeres y el análisis de clase en la Argentina: Una aproximación a su abordaje.” Lavboratorio (24), (2011), 199-222.
- LANARI, E. Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. Situación de las mujeres trabajadoras. Mar del Plata: UNMDP. 2011
- MASSÉ, Gladys: “Participación Económica Femenina en el Mercado de Trabajo Urbano al Promediar el siglo XIX”; La Aljaba, Segunda Época, Vol. 1, 1996.
- MEDA, D. “El trabajo. Un valor en peligro de extinción”. Barcelona: Gedisa 1995.
- RECCHINI DE LATTES, Zulma. “La participación económica femenina en la Argentina desde la segunda posguerra hasta 1970”. Cuadernos del CENEP 11 (1980): 1-114. DOI: dx.doi.org/10.2307/3466400.
- RIFKIN, J. “El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra los puestos de trabajo”. Barcelona: Paidós. (1996)
- SAUTU, Ruth: Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina 1970/1980; Estudios del Trabajo N° 1, Primer Semestre de 1991
- TORRADO, Susana. Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Buenos Aires: Ediciones La Flor, 2003.
- VALENZUELA, M. (Ed.): Mujeres, Pobreza y Mercado de Trabajo. Argentina y Paraguay; Santiago, OIT, Proyecto “Incorporación de la Dimensión de Género en las Políticas de Erradicación de la Pobreza y Generación de Empleo en América Latina”, 2003, 160 págs. (Colección GPE-AL)
- WAINERMAN, Catalina: Educación, Familia y Participación económica Femenina en la Argentina; Desarrollo Económico, 72,511/537; 1979
- WAINERMAN, C. H., comp. Familia, trabajo y género. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2003)
- WAINERMAN, C. H.: La vida cotidiana en las nuevas familias: ¿una revolución estancada?, Buenos Aires: Lumiere. (2005)
- WAINERMAN, Catalina. “Mujeres que trabajan. Hechos e ideas”. En Población y bienestar en la Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX, tomo II, editado por Susana Torrado. Buenos Aires: Edhasa, 2007, 325-352.
- WAINERMAN, C., & RECHINI DE LATTES, Z. La medición del trabajo femenino. Buenos Aires: CENEP. 1980.

- <http://www.indec.gob.ar/>

Anexos

Cuadro 2 (a)										
TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS. Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad (recategorizado 65 años y más)										
ARGENTINA, 1991										
Edades Quinquenales	Nivel Educativo									
	Nunca Asistió	Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Terciario Incompleto	Terciario Completo	Universitari o Incompleto	Universitari o Completo	Ignorado
14	18,3%	20,02%	32,34%	4,65%	-	-	-	-	-	-
15-19	27,4%	39,33%	48,78%	19,74%	59,8%	32,8%	66,2%	26,0%	59,7%	20,1%
20-24	29,2%	40,42%	45,92%	52,66%	66,4%	52,4%	86,2%	48,4%	84,4%	28,6%
25-29	32,5%	39,22%	42,43%	49,38%	60,1%	62,8%	85,7%	68,0%	88,7%	35,7%
30-34	35,9%	42,10%	43,58%	49,38%	56,6%	63,3%	83,6%	69,4%	87,6%	38,9%
35-39	39,6%	45,19%	45,80%	50,72%	57,1%	65,4%	83,4%	67,2%	87,7%	38,6%
40-44	42,0%	45,32%	46,82%	52,18%	62,2%	71,0%	84,0%	69,0%	86,3%	42,2%
45-49	41,5%	45,78%	45,94%	52,34%	61,4%	72,6%	81,2%	69,0%	87,0%	41,9%
50-54	39,6%	41,20%	41,10%	48,41%	51,6%	66,2%	69,9%	63,0%	81,7%	39,7%
55-59	33,1%	32,50%	32,29%	37,49%	36,5%	52,7%	52,7%	49,5%	73,0%	40,4%
60-64	25,1%	22,48%	20,34%	24,73%	21,8%	32,6%	32,0%	32,6%	49,0%	29,7%
65 y mas	9,7%	9,06%	8,14%	11,84%	9,3%	19,0%	14,8%	20,9%	23,6%	19,5%
TOTAL	40,2%	25,1%	30,4%	36,1%	33,4%	52,5%	53,0%	77,3%	52,2%	83,0%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC

VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)
Innovación y creatividad en la investigación social: Navegando la compleja realidad latinoamericana

Cuadro 2 (b)

TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS- Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad (recategorizado 65 años y más)

ARGENTINA, 2010

Edades quinquenales	Máximo Nivel de Instrucción									
	Nunca Asistió	Inicial	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior no universitario incompleto	Superior no universitario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
10-14	36,1%	28,4%	19,3%	24,6%	12,9%	-	-	-	-	-
15-19	28,0%	32,1%	33,2%	37,3%	24,1%	57,5%	40,0%	68,9%	34,0%	-
20-24	36,8%	37,2%	43,5%	46,9%	55,8%	69,0%	59,6%	86,7%	55,1%	85,9%
25-29	36,7%	49,7%	44,5%	48,7%	58,5%	70,7%	72,3%	89,3%	77,6%	93,4%
30-34	37,9%	50,6%	47,6%	52,6%	62,1%	71,2%	74,8%	89,6%	82,8%	93,7%
35-39	38,8%	48,6%	49,7%	55,9%	64,6%	70,9%	75,9%	89,4%	82,1%	92,8%
40-44	40,6%	44,4%	51,5%	59,3%	67,1%	72,5%	78,2%	90,3%	83,1%	93,2%
45-49	40,0%	51,3%	51,4%	58,9%	66,3%	71,6%	79,5%	90,4%	82,6%	92,7%
50-54	38,2%	45,9%	49,1%	56,6%	63,8%	68,7%	77,2%	84,6%	78,9%	90,7%
55-59	33,5%	49,3%	45,4%	51,7%	59,0%	60,9%	70,4%	72,4%	72,4%	85,2%
60-64	26,2%	44,6%	33,8%	37,9%	43,0%	43,0%	52,1%	47,3%	53,5%	68,8%
65 y más	11,1%	13,9%	14,1%	16,4%	21,7%	21,2%	31,1%	22,5%	31,1%	22,9%
Total	24,0%	34,8%	42,5%	33,4%	62,6%	41,8%	78,9%	66,6%	85,6%	66,5%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

Cuadro 3.1.a

TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS. Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad

ARGENTINA, 1991

Edades Quinquenales	Nivel Educativo									
	Nunca Asistió	Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Terciario Incompleto	Terciario Completo	Universitario Incompleto	Universitario Completo	Ignorado
14	18,3%	20,02%	32,34%	4,65%	-	-	-	-	-	-
15-19	27,4%	39,33%	48,78%	19,74%	59,8%	32,8%	66,2%	26,0%	59,7%	20,1%
20-24	29,2%	40,42%	45,92%	52,66%	66,4%	52,4%	86,2%	48,4%	84,4%	28,6%
25-29	32,5%	39,22%	42,43%	49,38%	60,1%	62,8%	85,7%	68,0%	88,7%	35,7%
30-34	35,9%	42,10%	43,58%	49,38%	56,6%	63,3%	83,6%	69,4%	87,6%	38,9%
35-39	39,6%	45,19%	45,80%	50,72%	57,1%	65,4%	83,4%	67,2%	87,7%	38,6%
40-44	42,0%	45,32%	46,82%	52,18%	62,2%	71,0%	84,0%	69,0%	86,3%	42,2%
45-49	41,5%	45,78%	45,94%	52,34%	61,4%	72,6%	81,2%	69,0%	87,0%	41,9%
50-54	39,6%	41,20%	41,10%	48,41%	51,6%	66,2%	69,9%	63,0%	81,7%	39,7%
55-59	33,1%	32,50%	32,29%	37,49%	36,5%	52,7%	52,7%	49,5%	73,0%	40,4%
60-64	25,1%	22,48%	20,34%	24,73%	21,8%	32,6%	32,0%	32,6%	49,0%	29,7%
65 y mas	9,7%	9,06%	8,14%	11,84%	9,3%	19,0%	14,8%	20,9%	23,6%	19,5%
TOTAL	40,2%	25,1%	30,4%	36,1%	33,4%	52,5%	53,0%	77,3%	52,2%	83,0%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC

Cuadro 3.1.b

TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS- Nivel Educativo según grupos quinquenales de edad (recategorizado 65 años y más)

ARGENTINA, 2010

Edades quinquenales	Máximo Nivel de Instrucción									
	Nunca Asistió	Inicial	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior no universitario incompleto	Superior no universitario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
10-14	36,1%	28,4%	19,3%	24,6%	12,9%	-	-	-	-	-
15-19	28,0%	32,1%	33,2%	37,3%	24,1%	57,5%	40,0%	68,9%	34,0%	-
20-24	36,8%	37,2%	43,5%	46,9%	55,8%	69,0%	59,6%	86,7%	55,1%	85,9%
25-29	36,7%	49,7%	44,5%	48,7%	58,5%	70,7%	72,3%	89,3%	77,6%	93,4%
30-34	37,9%	50,6%	47,6%	52,6%	62,1%	71,2%	74,8%	89,6%	82,8%	93,7%
35-39	38,8%	48,6%	49,7%	55,9%	64,6%	70,9%	75,9%	89,4%	82,1%	92,8%
40-44	40,6%	44,4%	51,5%	59,3%	67,1%	72,5%	78,2%	90,3%	83,1%	93,2%
45-49	40,0%	51,3%	51,4%	58,9%	66,3%	71,6%	79,5%	90,4%	82,6%	92,7%
50-54	38,2%	45,9%	49,1%	56,6%	63,8%	68,7%	77,2%	84,6%	78,9%	90,7%
55-59	33,5%	49,3%	45,4%	51,7%	59,0%	60,9%	70,4%	72,4%	72,4%	85,2%
60-64	26,2%	44,6%	33,8%	37,9%	43,0%	43,0%	52,1%	47,3%	53,5%	68,8%
65 y más	11,1%	13,9%	14,1%	16,4%	21,7%	21,2%	31,1%	22,5%	31,1%	22,9%
TOTAL	24,0%	34,8%	42,5%	33,4%	62,6%	41,8%	78,9%	66,6%	85,6%	66,5%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)
Innovación y creatividad en la investigación social: Navegando la compleja realidad latinoamericana

Cuadro 3.2.a

TASA DE ACTIVIDAD MASCULINA. Nivel Educativo según Grupos Quinquenales de Edad

ARGENTINA, 1991

Grupos Quinquenales de Edad	Nivel Educativo										TOTAL
	Nunca Asistió	Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Terciario Incompleto	Terciario Completo	Universitario Incompleto	Universitario Completo	IGNORADOS	
14	27,9%	30,1%	54,6%	8,0%	-					20,6%	18,7%
15-19	51,5%	68,1%	79,2%	33,1%	76,8%	39,8%	72,3%	31,5%	60,4%	45,3%	49,5%
20-24	65,0%	87,1%	92,0%	88,1%	91,1%	67,5%	92,4%	56,0%	86,1%	60,5%	83,3%
25-29	73,6%	91,6%	94,9%	95,5%	96,5%	89,5%	96,7%	83,1%	96,4%	69,3%	93,2%
30-34	77,3%	92,7%	95,6%	96,5%	97,0%	95,7%	97,4%	94,6%	98,0%	61,8%	95,1%
35-39	81,2%	93,2%	96,0%	97,0%	97,0%	96,5%	97,9%	96,9%	98,7%	76,4%	95,6%
40-44	82,7%	91,4%	95,5%	96,2%	96,7%	95,8%	97,5%	96,4%	98,2%	73,5%	94,6%
45-49	81,5%	91,8%	93,9%	94,6%	95,7%	95,6%	95,2%	96,0%	97,9%	76,3%	93,5%
50-54	80,6%	88,7%	90,2%	90,9%	91,1%	92,2%	92,5%	92,9%	96,7%	69,1%	89,8%
55-59	76,5%	81,8%	81,8%	83,6%	83,4%	88,6%	84,9%	89,8%	93,2%	64,7%	82,5%
60-64	62,5%	62,9%	60,7%	62,7%	62,9%	68,2%	67,9%	66,9%	79,2%	51,3%	62,7%
65 y mas	26,8%	27,1%	25,7%	29,5%	29,3%	39,7%	33,8%	38,4%	46,2%	18,2%	27,6%
TOTAL	60,8%	71,0%	81,7%	64,7%	87,5%	78,1%	89,3%	71,6%	91,5%	52,8%	75,6%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 1991 INDEC

Cuadro 3.2.b

TASA DE ACTIVIDAD MASCULINA. Nivel Educativo según Grupos Quinquenales de Edad

ARGENTINA, 2010

Edades quinquenales	Máximo Nivel de Instrucción									
	Nunca Asistió	Inicial	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior no universitario incompleto	Superior no universitario completo	Universitario incompleto	Universitario o completo
10-14	33,9%	53,7%	26,2%	44,4%	16,6%	-	-	-	-	-
15-19	49,9%	44,4%	55,8%	71,5%	35,0%	73,6%	44,7%	82,1%	35,7%	-
20-24	60,6%	59,7%	83,4%	87,6%	86,8%	89,9%	68,5%	91,9%	58,7%	88,7%
25-29	68,8%	76,0%	86,9%	92,0%	93,6%	95,1%	89,4%	96,9%	85,1%	96,2%
30-34	71,1%	79,6%	89,1%	93,5%	95,6%	96,4%	95,5%	97,8%	95,3%	98,4%
35-39	74,3%	80,4%	89,4%	93,7%	95,9%	96,7%	96,7%	98,2%	96,9%	98,8%
40-44	73,4%	81,2%	88,6%	93,6%	95,9%	96,6%	96,8%	98,0%	97,3%	98,8%
45-49	72,7%	76,6%	87,8%	92,5%	94,5%	95,7%	97,0%	97,0%	97,2%	98,6%
50-54	71,1%	80,1%	85,6%	90,1%	92,1%	93,5%	95,1%	94,7%	94,9%	98,1%
55-59	69,8%	78,1%	81,5%	85,4%	87,3%	88,8%	92,1%	89,4%	92,7%	96,3%
60-64	62,9%	72,3%	72,8%	76,6%	78,9%	79,7%	82,5%	80,0%	81,9%	90,1%
65 y más	41,5%	31,5%	29,1%	32,4%	38,1%	37,9%	47,6%	40,8%	45,7%	57,7%
Total	25,3%	62,2%	65,7%	79,1%	65,3%	88,4%	83,0%	91,0%	77,7%	92,5%

Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población, 2010 INDEC

VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)
Innovación y creatividad en la investigación social: Navegando la compleja realidad latinoamericana

Cuadro 4 (a)				
ARGENTINA, 1991				
TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS.				
Nivel Educativo AGRUPADO según grupos quinquenales de edad				
Edades Quinquenales	Nivel Educativo			
	Hasta Primario Completo	Hasta Secundario Completo	Hasta Universitario o Completo	Total
14	25,0%	4,6%	-	10,7%
15-19	45,4%	23,2%	29,6%	30,3%
20-24	44,0%	58,7%	57,6%	53,2%
25-29	41,2%	54,5%	77,6%	55,1%
30-34	42,8%	53,1%	78,9%	53,9%
35-39	45,3%	54,1%	79,2%	54,2%
40-44	46,1%	57,9%	80,6%	54,3%
45-49	45,6%	57,6%	80,1%	52,3%
50-54	41,0%	50,3%	71,9%	45,4%
55-59	32,4%	36,9%	58,1%	34,7%
60-64	21,6%	22,9%	37,1%	22,5%
65 y mas	8,7%	10,2%	18,0%	9,1%
TOTAL	33,4%	41,1%	65,9%	40,2%
Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población 1991. INDEC				

Cuadro 4 (b)				
ARGENTINA, 2010				
TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA DE 14 AÑOS Y MÁS.				
Nivel Educativo AGRUPADO según grupos quinquenales de edad				
Edades quinquenales	Nivel Educativo			
	Hasta Primario Completo	Hasta Secundario Completo	Hasta Universitario o Completo	Total
10-14	20,1%	12,9%	-	14,3%
15-19	34,7%	26,6%	36,0%	28,7%
20-24	45,4%	61,9%	60,0%	58,8%
25-29	47,2%	65,7%	82,2%	68,0%
30-34	51,0%	67,5%	86,7%	70,0%
35-39	53,8%	68,2%	87,1%	70,5%
40-44	56,5%	70,2%	88,5%	71,4%
45-49	56,1%	69,4%	88,7%	69,5%
50-54	53,5%	66,8%	85,1%	65,3%
55-59	48,8%	60,2%	77,1%	58,1%
60-64	35,9%	43,0%	56,4%	41,2%
65 y más	15,1%	21,4%	24,4%	17,2%
Total	38,5%	51,1%	74,7%	52,4%
Elaboración propia. Fuente de datos: Censo Nacional de Población 2010. INDEC				